

'EL SAROLIMIDO'

Poemas y Cuentos de ROBERTO ARAYA GALLEGO
Comentario de LUIS AGONI MOLINA

WSR XI 8

He aquí el primer libro de un joven valor de la literatura chilena que se mueve con soltura entre la lírica y la narrativa y, lo que es un logro muy significativo dentro de una unidad temática perfecta, no obstante las dos partes en que se divide ya obra y los dos géneros utilizados.

Los temas y motivos de Roberto Araya han sido en general poco explorados por los escritores chilenos; incluso dentro de la literatura universal sólo Hermann Hesse en 'El lobo estepario' y Jorge Luis Borges en la mayoría de sus cuentos, entre otras creaciones, se han atrevido a penetrar en estos oscuros e inquietantes terrenos.

No se trata de una creación intelectualizada al máximo, no; la fuerza la belleza literaria priman sobre las ideas y los símbolos manteniendo una completa armonía.

¿Pues de qué habla Roberto Araya? Del hombre, indudablemente, de qué otra cosa puede hablar el escritor. Pero lo hace desde una perspectiva literariodidáctica y antes que nada, poética. Es por eso que en cada poema, en cada cuento de este escritor, hay una búsqueda desesperada por la identidad del hombre y una profunda interrogante por el Ser combinándose de este modo la ficción literaria, la metafísica, la ontología y la antropología filosófica en una obra que merece todo nuestro atención.

¿Qué es el hombre? ¿qué somos? ¿quienes somos? Y el poeta emplea a darse algunas respuestas: "Yo soy el transitorio espíritu mortal", "yo soy el que

manda cultos a los dioses/ ocultando aún más el nombre anónimo bajo un seudónimo... "El hombre, entonces, para Araya, es un hombre-anima apóstol o imperceptible, pero que tan poco quiere ser percibido a pesar de su transitoriedad y "vivir su muerte hasta el último día".

Y del hombre en sí misma unidad existente, nos rememoramos (o nos reducemos) al pleno cénitico, así verbal, ¿Qué es en último término el hombre? ¿Qué querrá finalmente de él? Nada más que materia, la persona material transmitiéndose gracias a la energía en vida y como tal, como materia viviente, casi no tiene edad. Y el poeta se identifica con ella hasta en su sufrimiento: "Yo soy tan viejo como el Cosmos/ y he sentido en mí todo el dolor de la materia". Y como tal "me he acostado en todos los cadáveres del pasado/ y me he diagráfiado en la carne de todas las seres y las plantas". Y como conciencia viviente, atesora palabras de Sócrates, Moisés y Pitágoras. Y heredó también y juntó venganza a los pies del Olímpo". Sin embargo, en un impulso propio del ser que lleva la muerte en si mismo, "arriné sin piedad en todas las guerras".

Illegamos así al poema "La cumbre", inspirado, sin duda, en "Alegoria de la caverna" de Platón, en el cual muestra otra dimensión del ser humano: el hombre es también un peregrino que sube progresivamente la montaña de la Duda para alcanzar la Verdad y cuando ya alcanza su fin lo encogece hasta

hacerlo perder. Verdad y muerte se unen, entonces, en un nuevo acto de transformación de la materia, en el paso de un mundo a otro.

Y al final, significativamente en los últimos poemas ya se vislumbra una posibilidad de respuesta: "Ah, si es Dios mismo que yo busco a mí mismo en los ajetreados de nuestro propio llanto".

¿Quienes sonces por tanto? ¿quién es el que existe en últimas instancias?: "Si es sólo El quien vive nuestra vida". El hombre, por lo tanto, no es más que una parte del Ser, y ese Ser no es otro que Dios. Sólo El existe sólo El es.

Este es el derrotado filosófico-religioso que Roberto Araya marca en su obra; de ahí que cada uno de sus cuentos sea una verdadera alegoría, metáfora y ontología.

En relación a los cuentos, que son solamente seis, cabe decir que se caracterizan por una sensación de pesadilla y absurdidad. Los tres buscan también básicamente la identidad del ser humano, es decir, qué es cada uno de nosotros.

En el primero, "He soñado", se desarrolla la alegoría del fuego como simbolo de la primera materia viviente que se trasciende a través de distintas especies. En el asperjo materno y vital del ser humano. Ya los primeros filósofos griegos (Heraclito, por ejemplo) sostuvieron que el mundo había nacido del fuego. Aquí se trata de un fuego-vida presentado en un tiempo circular, es decir, que todo nace y vuelve a morir en el mismo

punto, en un itinerario temporal, material y espacial en que el fuego va "siguiendo" incesantemente cada uno de los seres que existen.

En "El Sarolimido", que da título al libro, nuevamente se plantea el problema de la identidad del ser humano, pero ahora dentro de un mundo absurdo e infernal, en donde el amor es también instrumento de la muerte. El hombre busca su propio ser, pero no lo encuentra, no es él ni ningún otro o, lo que en el fondo va a dar lo mismo, es él y los otros al mismo tiempo, cualquiera de los otros. Es la historia de Bruselas y Isaac, dos jóvenes, que se repite para el uno con el otro; el "otro" en este caso serían las infanzas inconscientes y vitales ocultas en lo más recóndito de cada persona, pero esta unión cuius abo es posible después de un periplo mas recorrido y que solo se alcanza al borde de la muerte. La muerte es tal simbolizada por una mujer, Nadia (nada), quien acusadamente le pregunta a Bruselas o Isaac: ¡atrévete ya esta noche?

En "La Catedral", el último cuento, ya se plantea más expresamente la problemática acerca del Ser, incluso con un despliegue de términos filosóficos que nos parecerá innecesario. Aquí la vida es sólo vista a la distancia: un lago de aguas tranquilas y una muchacha. Largo todo concluye meritabilmente en el muerte esa muerte que permanecerá siempre, quieto la luna que será siempre llena a el silencio.

Santiago, junio, 3.VI.1966. p.3.

"El Sarolimido" [comentario] [artículo] Luis Agoni Molina.

AUTORÍA

Agoni Molina, Luis, 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El Sarolimido" [comentario] [artículo] Luis Agoni Molina.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)